

COSTA DE CANTABRIA



FOTOGRAFÍA: ESCUELA DE BUCEO NEMODIVERS

P A I S A J E S D E C A N T A B R I A

Los paisajes costeros se encuentran entre los más valorados por la población, atesorando Cantabria un amplio catálogo de acantilados, arenales y estuarios que destacan por una calidad paisajística excepcional y una fragilidad extrema.

Pero, además del convencional punto de observación desde tierra firme, también disponemos de otro muy singular: desde la propia mar –y no me refiero a la navegación– sino bajo el agua, para cuyo disfrute bastan una máscara de buceo, tubo, aletas y un punto de prudencia.

Podría decirse que la perspectiva submarina nos va a permitir apreciar desde primera línea los diferentes modelos geomorfológicos de regresión de los acantilados, de la plataforma de abrasión y de los depósitos de sedimentación..., pero en realidad vamos a disfrutar de una experiencia sensorial que comienza con un espectáculo formidable iluminado por un juego de luces brillantes e incessantemente cambiantes, las cuales caen en forma de cortina sobre los fondos marinos, a veces ilumi-

nados directamente con millones de focos y otras racheados transversalmente por el sol, haciendo vibrar las sombras hasta que la

profundidad consume totalmente la luz, devolviendo un extraño fondo –a veces inquietante– de absoluta oscuridad.

El mosaico de algas verdes, pardas y rojas agarrado a las rocas –moteado por brillante y colorida fauna– muestra colores imposi-

bles en tierra, siempre medidos al ritmo que marque la mar en ese momento, con cadencia de vaivén de extensos campos de *Gelidium* o de rabiosas sacudidas en la rompiente.

Durante el paseo es habitual que acompañe un trecho algún cardumen de alevines curiosos y no es difícil avistar ejemplares de durdos, maragotas, lisas, sepias, peces ballesta o cabrachos; puestos a buscar en pequeñas oquedades de las rocas, también es fácil observar pulpos, congrios o centollos. Pero la mayoría no están dispuestos a formar parte del espectáculo –lubinas, jargos o doradas–, desapareciendo en décimas de segundo si nos perciben.

Al acceder a esta vista subacuática, suspendido desde una posición ingravida con total libertad de movimiento, dejas de ser un simple observador para convertirte, a través del resto de sentidos, en un elemento más de un paisaje que envuelve, atempera y presiona todo el cuerpo, zumba en los oídos y deja en la boca sabor a salitre.

ASÍ LO VE... JAVIER CABEZA

Los paisajes
sumergidos

► **Javier Cabeza Llanes.** Geógrafo y técnico urbanista (INAP), es cofundador de Cabeza & Barrera Consultores, en donde desarrolla su labor profesional como redactor de planes generales,



evaluaciones ambientales, estudios de paisaje, desarrollo cartográfico y consultor. Es vocal en la Junta Directiva de la DT del Colegio de Geógrafos en Cantabria.